



ORGANO DEL ATENEO RACIONALISTA Y DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS MENORQUINAS

Año I — Número 5

Redacción y Administración : Mariscal Foch, 61

Mahón 25 de Agosto de 1934

Número suelto, 15 céntos.

Hasta nosotros llegan graves rumores de que en la Penitenciaría Militar se dan malos tratos a los penitos. ¿Volvemos a tiempos de la Inquisición?

Economía Anarquista

DE ACTUALIDAD

EL PARO FORZOSO

Hay mentecatos por ahí que nos acusan de sostener una utopía, que el anarquismo no es una ciencia social porque carece de una economía, o sea de una base que le haga entrar en la nomenclatura de sociedades civilizadas y progresivas. Los que más se distinguen en esas críticas burdas son los comunistas, esos hijos espúeos de todas las tendencias políticas o sociales.

« Nosotro tenemos a Marx que revaloriza la economía burguesa... por lo menos tenemos base cosa que vosotros no tenéis ». Chillan como histéricos y poseídos.

Pues nosotros tenemos aún más que a Marx, con todo y ser un revolucionario, anticuado, pero revolucionario al fin, pues interpreta el materialismo histórico de una manera racional y científica, no lo negamos, pero no pasa de ahí, nosotros poseemos a la vez que una interpretación histórica del materialismo, una clave sencillísima que descubre el secreto de la propiedad privada. Hela aquí. La propiedad privada es un robo, por lo tanto hay que destruirla. Fórmula que está al alcance de todas las capacidades por rudimentarias que sean, inclusive de los comunistas. ¿Pues para qué tanto ruido con Marx? Si al fin nos separa un siglo de él! ¡Cómo! ¿Pero es que la humanidad no ha progresado? Sus doctrinas serían muy útiles en 1850 pero hoy ya no es la *plus valia* lo que perturba el sueño de los economistas socialistas del mundo, sino la igualdad económica para todos los seres basado en la destrucción del dinero, ¿lo ignoran los comunistas?

Además, no hay que fijarse más que en un detalle: las teorías de Marx son practicadas por muchos Estados burgueses del mundo, incluso los fascistas como Italia, Alemania y Rusia. El mismo plan Roosevelt de la N. I. R. A. no es ni más ni menos que el plan Stalin del Dumping... y cuando el enemigo, adopta un sistema de un revolucionario (?) no será muy peligroso. ¿No es así, queridos simples? ¡Porque cuidado que los comunistas son simples! Interpretada la economía en sentido de empresa, de Stoks, de accionistas, de cupones del amortizable o deuda flotante, de más valor de un artículo y de depravación de otro por una arbitrariedad comercial, confesamos francamente que los anarquistas no poseemos esa economía burguesa del *resta para él, suma para mí, divide para ellos y multipliquemos para nosotros*. No, no poseemos esa economía; por la sencilla razón de que eso no es economía sino *Robo* ¿Pero, qué más economía se puede desear para la humanidad de que

Es este asunto, a la vez que interesante, de gran trascendencia, el que vamos a tratar, tanto si se mira desde el plano internacional como local; unas veces las consecuencias vienen directamente, otras veces se presenta con carácter secundario, pero siempre el trabajador ha de llevar todo el peso de los desaciertos y conveniencias de los otros.

Hablando de lo internacional veremos que cada nación cuenta con un gran contingente de obreros parados que van vegetando sin que los causantes de su miseria les alivien en algo su malestar, trayendo como consecuencia que debido al poco consumo que hacen los obreros en general de todo lo necesario, se van cerrando fábricas, quemando cosechas y ganado lanar, tirando infinidad de litros de leche. Al otro lado los obreros que hambrientos van cayendo devorados por el hambre y el frío atroz.

Tan sólo los capitalistas han hallado una solución a este pavoroso problema, por cierto muy poco aceptable para nosotros, o sea el emplearlos en fábricas de armamentos bélicos o también creando nuevos cuerpos represivos para asegurarse una vida feliz.

Pasando a lo local, tenemos suficientemente ejemplos que demuestran lo que puede hacer la crisis de trabajo, material y moralmente a todos los obreros, decimos materialmente a todo aquello que hace de que nos veamos privados de infinidad de objetos que son necesarios y que no podemos disfrutar, precisando que vivamos en malas condiciones y comamos artículos que no alimentan lo suficiente. Moralmente contamos en las veces que los obreros se ven en la necesidad de solicitar a las autoridades una gracia especial, teniendo que rebajar su dignidad, también se ve con el gran número de trabajadores que tienen que recurrir a los empleos del Estado o Municipales para poder comer, cosa que hacen por la necesidad apremiante de poder vivir, no porque les repugne el trabajo, pues antes de atravesar tales circunstancias pocos eran los que pensaban en tales empleos.

Después de mencionadas las anomalías que preceden, sólo diremos que no será por medio de tales empleos ni recurriendo a las autoridades que se normalice la situación, la única manera es la unión de todos los interesados.

todos sus miembros produzcan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades? ¿Se quiere más renovación y más revalorización de la propiedad que poseerla todos por igual, conservarla todos con el mismo interés, aumentarla todos en beneficio de todos? ¿No es economía eso de querer que todos los pueblos administren sus riquezas que las han producido y las truequen por otras riquezas de otros pueblos sin más interés que el que tiene todo ser humano a la vida? Nosotros así lo entendemos por lo menos. Y aún estamos por afirmar de que eso si es economía social. Pues si nos detenemos un poco en estudiar la economía burguesa saltaremos indignados al ver como una empresa destruye un artículo para hacerle subir de precio, en tanto hay millones de seres que mueren de hambre; como en los campos se pudren frutos, verduras y legumbres por carecer de medios de transporte unas veces y otras, porque no se los pagan al campesino, en tanto que muchos mercados de muchas ciudades están desiertos de esos artículos; cómo por que no haya dinero, o no haya ganancias, no se construye un canal o se deja paralizado una vez empezado, que podría multiplicar las riquezas de una comarca; cómo habiendo más de mil ríos en España hay

tantos campos yermos sobrando brazos... ¡Pero para qué seguir! Si da grima detenerse en estudiar las economías burguesas. En nuestra economía anarquista eso no sucederá. Todos los brazos tendrán su empleo, todas las fuentes de riqueza serán explotadas, todas las energías humanas se moverán hacia el interés común y como todos producirán se multiplicarán los medios de consumo. Mirad sino; hoy los que producimos se calculan en cuatro millones y mantenemos a 25. La Revolución incorporará a la economía unos cuatro millones de seres que hoy consumen y no producen; y como esos cuatro millones de licenciados del Estado burgués, comerciantes, banqueros, burócratas, empleados en industrias estériles y superfluas etc., etc.; además de productores físicos poseerán una capacidad intelectual, resultará que la capacidad productiva de muchos artículos se duplicará pudiendo también duplicarse la necesidad de consumo... Creo que está claro y que no hay necesidad de enredar la madeja para comprenderlo. Sin embargo, prometo insistir otro día sobre este mismo tema.

JOSE GARDEÑEZ

Barcelona y Cárcel.

La crisis económica

(Conclusión)

Expondremos, aunque a grandes rasgos, algunos de los efectos producidos por las contradicciones del capitalismo, los que demuestran de manera palpable que los defectos de este régimen son de fondo, constitucionales, y no de forma, es decir, transitorios, como algunos creen.

Uno de los aspectos en el cual se manifiesta su contrasentido, es en la producción aumentada por la aplicación de la maquinaria la que facilita más la racionalización del trabajo.

El constante aumento de los descubrimientos científicos ha logrado que se permita obtener con una inversión de tiempo y esfuerzo mucho menor que antes, un resultado que llega a lo inconcebible. Debido a lo dicho, y a causa del espíritu de rapiña que caracteriza al capitalismo, que se fundamenta en la especulación, se ha dado el caso de la desocupación de la mano de obra. El régimen actual puede prescindir de día en día de mayor número de obreros, los que van a engrosar el ya cuantioso ejército de los parados forzosos.

Esta anomalía es por sí sola lo suficiente elocuente para condenar al capitalismo. ¿Cómo se explica que al adoptarse una nueva máquina para intensificar la producción, dé por resultado, en vez de aliviar las necesidades del pueblo, lanzar unos productores a la miseria? Es paradójico que lo que debiera garantizar el derecho de todos a la vida, resulte precisamente todo lo contrario, viendo como van aumentando los que se encuentran privados de tales derechos.

A menudo se cree que la maquinaria es la causante de tales males. Están en un error los que tal suponen.

Tuve ocasión de hablar sobre este particular con cierta persona que me dijo había visitado la Exposición Internacional de Barcelona. Sostenía que era necesario reducir la cantidad de máquinas empleadas en el trabajo. Me explicó que en el pabellón inglés presencié el funcionamiento de uno de los grandes telares modernos que la industria británica expuso en el citado certamen. La cantidad de metros de tela que fabrica en una hora, con sólo el cuidado de un obrero, es fabulosa. Reconoció dicha persona que aquel instrumento es una bella manifestación del progreso de la ingeniería, pero según él, esto significa la reducción de operarios empleados en la citada industria y así, sucesivamente en todas las demás. Cree se deberían destruir muchas de ellas, pues las considera cau-

santes de la crisis que padece el mundo civilizado.

Por mi parte no puedo menos de expresarle mi asombro ante su equivocada interpretación de este problema y de que sus soluciones no llegasen a más.

No hay duda—le objeté—que actualmente, teniendo al sistema capitalista como patrón de la economía, el introducir un nuevo instrumento en una industria produce un despido de los asalariados que antes efectuaban lo que ahora, con menos gasto por parte del capitalista, realiza la nueva máquina.

Pero de esto a que la causa del desequilibrio sea la utilización de la máquina, media una gran diferencia. El origen debe buscarse más hondo en el mismo sistema económico que sufrimos, mas no precisamente en los agentes de producción adoptados por éste. La máquina nunca podrá ser un estorbo para el productor, al contrario, será un gran colaborador que le evitará tener que permanecer excesivas horas para producir lo necesario.

La causa consiste en que hoy los instrumentos y útiles del trabajo pertenecen a ciertos individuos, explotándolos en beneficio propio, y no con miras a satisfacer las exigencias de la vida material de toda la sociedad, cuya causa produce tales fenómenos.

Y cuando oímos que se carga la responsabilidad al llamado «exceso de producción»—no es de extrañar cuando muchos no pueden consumir—preguntamos nosotros: ¿Cómo titular al incomprensible caso de que la miseria sea debida a este «exceso»? Creemos que el que aún goce de una ínfima porción de sentido común no es posible acepte semejante mentecatez.

Como que en el régimen presente, por conveniencias de la clase explotadora, no se ha disminuido la jornada de trabajo en proporción al aumento de la maquinaria que se emplea, ha surgido el alarmante problema del paro forzoso, que no tiene resolución posible en el cerco del capitalismo. De haber tenido esto en cuenta se podría haber alargado pero no solucionado, su lánguida vida.

* * *

Podemos señalar como punto fundamental de la crisis, la no progresión en la convivencia social, paralelamente a los pasos dados por las ciencias.

Ante los diferentes aspectos de esta comida economía capitalista se impone que emprendamos un ataque certero dirigido a su base. Recordemos las palabras de Proudhon: «La propiedad es un robo». Palabras nunca desmentidas con razones convincentes por los más atrevidos panegiristas de la propiedad individual, piedra fundamental del régimen capitalista.

Especialmente la clase trabajadora, sin excluir a los hombres de convicciones progresistas, es la que debe, como víctima propiciatoria de todas las injusticias de hoy, reflexionar sobre el carácter de estas contradicciones y estudiar la manera de llegar más pronto, y con seguridad de no desviarse, a la solución definitiva.

Debe dirigirse hacia la expropiación de todo lo útil al trabajo y a la sociedad para explotarlo en beneficio de la colectividad, produciendo con arreglo a las necesidades de todos y no para beneficiar a unos pocos, como acontece en esta sociedad. En este caso todos podrán contribuir a las actividades de la producción.

¡Pueblo productor! Solamente atacando fuerte y de frente al capitalismo lograrás derrumbarlo, mas no esperes tal resultado con una táctica reformista, que conduce a aberraciones lamentables por los esfuerzos gastados inútilmente. Dedícalos a construir de firme una economía basada en la razón y la justicia, susceptible de todo cambio que signifique perfección.

GUSTAVO DUVAL

Represión y barbarie gubernamental, comparable sólo con la terrorífica época inquisitorial

(Conclusión)

Aún no sabemos de cierto, ni se sabrá jamás el número de asesinados últimamente con motivo del «complot» descubierto entre los amigos «intimos» del «fuhrer». No obstante, es seguro que tendremos que lamentar la muerte de bastantes camaradas anarquistas y militantes de otros sectores obreros, asesinados unos y «suicidados» (?) otros.

De Austria, con decir que hasta los socialistas, ya de por sí bastante moderados, se decidieron a dar la batalla al diminuto chacal Dollfus, estaría dicho todo, más añadamos también que allí como en todas las demás naciones en que impera una dictadura, llámese como se llame, el terror gubernamental campa por sus respetos. Por la menor cosa, son detenidos a decenas los trabajadores, sobre los cuales hay la más mínima sospecha de trabajar en pro de la emancipación obrera. Cuando el pasado movimiento contra el dictador, en el que los trabajadores afiliados al socialismo, pasando más de una vez por encima de sus jefes, (los cuales no tuvieron más remedio que secundar el movimiento, porque éste era ya un hecho, quizá debido en parte a sus propagandas por encontrarse fuera del poder, igual que aquí en España); se lanzaron a la calle con todas sus consecuencias, pudieron comprobar que el paso de sus «líderes» por el poder, no hizo más que facilitar a la reacción capitalista, los medios para mejor combatir a los trabajadores organizados. (Exactamente igual que en España). La represión que siguió a aquel levantamiento, fué de las que no se olvidan fácilmente y aún continúa, ante los incesantes actos de sabotaje que allí se suceden, aunque bastantes de ellos, por no decir todos, se deban a los agentes del capitalismo y de los fascistas alemanes, con el fin de no dejar tranquilos nunca a los elementos obreros rebeldes, unos, y los otros para desprestigiar la dictadura del criminal enano Dollfus, y dar lugar así a implantar un régimen igual al de Alemania, para después reconstituir el «gran Imperio Austro-Alemán» y tomarse la revancha de la derrota sufrida en la pasada guerra Europea.

Y de Rusia. ¿Qué decir de Rusia? Tanto y tanto se ha dicho y se dice respecto al «paraíso soviético», que uno no sabe a quien creer, más lo cierto es que la mayoría de los que por allí han pasado, coinciden en que hay allí un gobierno que diciéndose «proletario», incurre en los mismos errores, por no decir mayores, que cualquier otro burgués; allí se persigue y acorrala, se martiriza, se deporta a la lejana Siberia; igual por lo menos que en tiempo de los Zares. El trabajador campesino, o por lo menos buena parte de él, después de producir cuanto le es posible, pasa hambre; el trabajador industrial por causas a él ajenas por completo, si no aporta la producción señalada en el reglamento, se ve condenado a pasar privaciones, puesto que el jornal estipulado, no le alcanza para más; allí hay también una enorme diferencia en los tipos de salarios. Todo igual que en cualquier régimen burgués. La policía secreta (G. P. U.) persigue sin descanso y con verdadera saña, a los que cansados de sufrir aquel régimen, se atreven a criticarle aún con pruebas evidentes y palpables. Si algún trabajador, hartado ya de la disciplina y de tantos deberes sin apenas derechos, pretende salir de allí, se le impiden y si persiste en su empeño generalmente es muerto por la policía de la frontera. Allí no hay oposición posible; no puede publicarse nada que no sea controlado por el gobierno dictatorial. Son ya cientos los trabajadores que han sido fusilados con el pretexto de que sabotean el régimen. El ejército rojo es quizá el más potente del

mundo. Con el pretenden conquistar de momento Europa, lo que quiere decir que son imperialistas, aunque otra cosa quieren hacernos ver. Y en fin, para qué seguir. La «dictadura del proletariado», ha dado de sí lo que tenía que dar, lo que dan todas las dictaduras, ya sean blancas, negras o rojas.

¿Y de España? ¿Qué decir de España que no sepan nuestros lectores? Hoy, igual que durante la dictadura y antes de esta, las organizaciones obreras, especialmente la Confederación Nacional del Trabajo y sus militantes más destacados, al igual que los que lo son de la F. A. I., son perseguidos como si fueran alimañas. Con el fin de desprestigiarlos para que los demás trabajadores se aparten de ellos cual si fueran energúmenos, pretenden cargar sobre los mismos toda clase de delitos; atracos, asesinatos, etc, más todo inútil. Los trabajadores de toda Iberia hanse dado cuenta de la añagaza y no creen cuanto la policía dice en sus atestados, aun cuando éstos hayan sido firmados por los en ellos acusados. Saben de sobra (muchos por experiencia ya) como son arrancadas las declaraciones en los sótanos de las Jefaturas, o en los cuarteles de la guardia civil. Aún se recuerdan de Vera del Vidaso y Puente de Vallecas y del fatídico capitán Doval, entre otros. Tienen presente y no lo olvidarán jamás, Pasajes, Arnedo, Parque de María Luisa, Castilblanco, Hermigua... Jefaturas de Barcelona, Zaragoza, Logroño etc. ¿Y para qué seguir?

Recuerdan perfectamente el paso de los socialistas por el poder y las bárbaras persecuciones sufridas durante su estancia en el mismo; las leyes represivas dictadas a granel entonces y que hoy ellos mismos tocan de cerca, como son las de Orden Público; Huelgas; de Vagos, etc, etapa que culminó, como tantas veces se ha dicho, en la horrible tragedia de CASAS VIEJAS, quizá sin igual en la historia moderna de las luchas sociales.

Recuerda también que el premeditado fin que perseguían era destruir nuestra querida C. N. T., y para lograrlo fueron desencadenadas duras e interminables represiones, y después siempre que han tenido ocasión han procurado, al igual que los comunistas, ridiculizar nuestros movimientos subversivos, incapaces de igualarles siquiera.

Sabe perfectamente que aún hoy, las represiones, encarcelamientos y fuertes condenas a presidio, hasta por delitos amnistados, es cosa corriente. Que las palizas y otros métodos solo usados durante «la oprobiosa monarquía», siguen siendo temas de actualidad. Que en la autónoma CATALUNYA LLIURE, estos métodos represivos se llevan hasta el mayor refinamiento que mente humana puede concebir; que por cualquier futesa, son encarcelados infinidad de obreros afiliados a la C. N. T. y por este solo hecho acusados de siniestros planes, que luego al cabo de largos meses o años de cárcel preventiva, resultan inciertos. Que otros por la más mínima sospecha, son retenidos como gubernativos meses y más meses y todo esto que la misma prensa de empresa o burguesa («Diluvio» de Barcelona, 14-7-1934) lo recrimina y combate, lo ve con buenos ojos un partido que se dice «obrero», con diputados «obreritos», (algún día quizá lo fueron) o sea el partido socialista de España. Y todo porque actualmente están en la oposición y han perdido los momios que desde el poder disfrutaban, además de tener la «sana intención» de que si junto con la maldita «Esquerda de Catalunya» y restantes compañeros de «equipo» (Casares, Azaña, Domingo, etc.), lograsen el poder de nuevo, volverían no sólo a las andadas, sino que procurarían corregir y aumentar perse-

cuciones de todo género y sangrientas represiones contra los trabajadores, y más especialmente contra los afiliados a la invencible C. N. T.. Corolario de su paso por el poder (que ahora tanto añoran), fué entre tantas otras, la ley que implantó los Tribunales de Urgencia, por los cuales han sido condenados infinidad de trabajadores hermanos nuestros, especialmente por el movimiento de Diciembre pasado, movimiento que entra de lleno en la amnistía promulgada en Abril, como antes mencionamos, a pesar de lo cual muchos aún continúan en presidio sometidos al bárbaro e inicuo régimen penal, hasta el extremo de que no hace mucho un compañero de Logroño se «suicidó» en su celda en circunstancias un tanto extrañas al parecer, en el penal del Dueso.

* * *

Como puede verse, esto es a grandes rasgos, repetimos, una ínfima parte de lo que acontece en España y en algunas otras naciones que se dicen civilizadas.

Todo el afán de los estados capitalistas ha sido, es y será, mientras nosotros no nos dispongamos seriamente a evitarlo, combatir a sangre y fuego a las organizaciones obreras, que como la C. N. del T. en España, pretende derrocar el actual régimen burgués, e implantar a continuación otro de entera Libertad, donde no haya pobres ni ricos, sino que todo será de todos y nada de nadie, o sea que no existirá la propiedad privada ni tampoco un gobierno «obrero» dueño único de todo en nombre del pueblo, donde por lo tanto, CADA CUAL PRODUCIRÁ SEGÚN SUS FUERZAS Y CONSUMIRÁ SEGÚN SUS NECESIDADES, SIN QUE NADIE ORDENE NI MANDE. Sin estados ni ejércitos, por lo tanto, sin religiones de ninguna clase que siempre fueron el opio de los pueblos. En una palabra: el Comunismo Libertario.

Entre tanto es inútil insistir en pretender destrozarse las organizaciones de tendencia libertaria o anarquista. Después de más de un siglo de titánicas luchas, a continuación de las más fuertes represiones, siempre resurgen más potentes que nunca. Podrán los gobiernos eliminar cuantos idealistas quieran y puedan, que estos serán inmediatamente sustituidos por otros y aún aumentados, y es que el Ideal Ácrata, habrán podido comprobar que es indestructible, inmortal. Lo mismo que la C. N. T., que se nutre de su savia.

¡Trabajadores todos! Vuestro puesto está en la Confederación Nacional del Trabajo, único organismo netamente revolucionario, y que no pretende otra cosa que Libertad e Igualdad para todos.

J. FLORISTÁN

Palma, julio, 1934.

Presos gubernativos Cataluña, "baluarte de la República"

Creíamos de buena fé que al advenimiento del 14 de Abril de 1931 se uniría a los nuevos administradores de la cosa pública, nuevos métodos de gobernación; que el pasado tenebroso, lleno de martirologio para los hombres idealistas se había terminado. Creimos firmemente que la República, si bien no llenaría los anhelos de todos, subsanaría los grandes errores y graves injusticias cometidas en las personas de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios. Y recordando que ellos—los nuevos Mesías de la Patria—también habían tocado las consecuencias amargas de la conspiración (?) y rebeldía (?), si bien no abolirían el régimen carcelario «regenerador» por ser Autoridad, fiel perro, guardador del Estado y el Capital, esmenarían procedimientos vergonzosos que llenan de ignominia a quien los usa y estaríamos en relativa tranquilidad. ¡Craso error! Los hechos

han venido a demostrarnos lo contrario y han reforzado la tesis anarquista de que: « en el poder todos son iguales y si existe alguna diferencia es la de que, cada nuevo guardador del orden capitalista es más fiero y conservador: usa los antiguos y nuevos procedimientos que le otorga la fuerza ».

Y en Cataluña...

Es una nueva República. La República del « Estatut » y la « caseta y l'hortet ». ¿La habeis oido nombrar? Ultimo baluarte de la « Democracia »...

Los Companys, Dencás y Cñia. lanzaron, por allá 1927, fuertes diatribas en contra la dictadura de Primo-Anido que retenían en cárceles y presidios a infinidad de hombres sin estar sometidos a proceso ni saber el porqué de su encarcelamiento; los Companys, Dencás y Cñia. eran furibundos rrrrevolucionarios que estuvieron presos sin estar sometidos a procedimientos judiciales y querían comerse el higado de todos los causantes del caos español; los Companys, Dencás y Cñia....

Companys es en la actualidad honorable presidente de... el último baluarte de... — no sabemos de que—, Dencás es Consejero de Sanidad y Asistencia Social y ¡¡agarrarse!! « conseller » de Gobernación en lugar de otro que pasó a mejor vida. Pues bien. En Cataluña se aplica la ley de fugas, se maltrata y martiriza a los detenidos; en Cataluña se asesina por bandas de pistoleros a las órdenes de Badía; en Cataluña hay más de CIEN presos gubernativos.

Ayer en Monarquía, hoy en República y Estatuto. Siempre en fascismo continúan las prisiones gubernativas, vergüenza y deshonra de la civilización y para escarnio del pueblo.

Son más de CIEN familias que esperan angustiosas el retorno del quizá único sostén de la casa. Más de CIEN hombres encarcelados por ser más dignos, más honrados y más, mucho más Hombres que ellos, los nuevos « amos ».

Y esto hay que terminarlo sea como sea. Hablando claro, mentando a cada cual por su nombre y gritando a los cuatro vientos que en Cataluña, « baluarte de la República » hay más de CIEN presos gubernativos.

ARMANDO HUGUET

Agosto 1934.

A los trabajadores del campo y de la ciudad

A vosotros, que como hermanos de Esclavitud me dirijo.

Quiero haceros recordar aquellos días de Abril en que unos hombres encima de una tribuna os supieron engañar con las palabras elocuentes de Libertad y de Igualdad.

Aquellos hombres que conocedores del estado en que se encontraba el proletario de recobrar la Libertad y el derecho del hombre, supieron aprovecharse de nosotros llevándonos a unas elecciones el 14 de Abril fecha imborrable para el obrero y que se consiguió con nuestros votos la implantación de la República.

¿Qué hemos conseguido en tres años de República de trabajadores?

Muchas cosas hemos conseguido en España; un presidente con sus ministros y cuatro cientos diputados que en vez de dar trabajo se disputan el mundo en pleno Parlamento, no solo con frases que repugnan, sino que llegan al extremo de echarse los vasos en la cabeza convirtiendo el Parlamento en un baile de carnaval donde los hombres están embriagados.

¿Sabes, obrero, el significado de tu voto? ¡Pues que dictas tu misma sentencia! Por eso, al ver el engaño que nos han hecho estos políticos, que, conocedores del único camino de la redención del obrero, se dividieron en partidos, para así mejor burlarse de nosotros que seducidos por ellos nos peleamos obreros contra obreros sin ver que somos juguetes de los políticos.

De esa clase de políticos que siendo llevados por el pueblo mismo al Parlamento, crean para matarlo miles de guardias de asalto y seguridad mientras el proletariado español se muere de hambre, y que nuestros hijos van mendigando desnudos y hambrientos por la calle y nuestras hijas tienen que vender su cuerpo a los burgueses causantes de la depravación de la humanidad.

De esos políticos que sembraron de cadáveres de parias los pueblos españoles y llenaron las ergástulas del presidio y llevaron a tierras inhospitalarias a nuestros hermanos que pedían un poco de pan, rebelán dose al ver las injusticias que al proletariado se le hacía.

De esos políticos que votaron la pena de muerte para el paria y que al asesino de Martínez Anido y sus cómplices les dan amplia libertad para volver a conspirar contra la República.

Trabajadores unios para combatir estas injusticias que se cometen pero no con partidos políticos, ni de derecha ni izquierda o de centro donde hay jefes que imponen su autoridad, únete con los hombres de la C.N.T. y la F.A.I. que son los únicos que producen por el bien de nuestros hijos y de la humanidad.

E. MATAIX

REVALORISAR

PROPAGANDA

Repetidamente ha sido objeto de estudio en los comicios de nuestras organizaciones la necesidad de extensificar e intensificar más la propaganda. Se han tomado acuerdos que, por lo visto, no han dado resultado. Hoy como ayer el que viene a nosotros, viene espontáneamente, por simpatía y predisposición natural; acepta nuestras doctrinas sin que influya en él nuestra propaganda, que divide a los de casa y asusta a los de fuera.

Actualmente la propaganda resulta cara y no reporta beneficio alguno; la incoherencia con que se realiza impide que la gente se interese por nuestras cosas como debería interesarse. Quien pretenda conocerlos por nuestra prensa y actos de propaganda, aviado va; nunca sabrá a qué carta quedarse, pues si somos mil, es casi seguro que hay novecientas opiniones distintas que se proclaman las interpretadoras y expositoras más acertadas del criterio colectivo. La arbitrariedad teórica y el afán de singularizarnos en nuestras ideas gasta una cantidad inmensa de energías intelectuales que, bien administradas, darían óptimos resultados.

Demasiada propaganda se hace; lo que precisa es administrarla mejor, hacerla más efectiva adaptándola en la forma a las necesidades de nuestro tiempo. Hacerla más efectiva, es hacerla más práctica y comprensible para todos, quitándole ese carácter abstracto que tiene para darle un sentido realista; de este modo haremos del anarquismo un verdadero faro que guíe a las masas proletarias por el espinoso camino de la revolución.

Una posición homogénea y razonable con relación a cualquier problema concreto, es de más efectividad que cien mil discursos hablándonos de las bellezas de la sociedad futura.

Después de todo, la revolución no es otra cosa que la solución radical a una serie de problemas concretos, y no ese comprimido idealista que le han recetado los visionarios a la doliente humanidad.

Nuestros periódicos son actualmente mosaico de opiniones dispares. Seis redactores son igual a seis interpretaciones distintas y arbitrarias de una misma cosa, tanto en el terreno teórico como en el práctico.

Por estas razones creemos imprescindible organizar la propaganda escrita y la oral, haciendo que los propagandistas se encuadren dentro de los acuerdos de la Organización. Conseguiremos con esto, hacerla más racional y más seria y, sobre

todo, desarrollarla con vista a los afanes espirituales y a los problemas materiales de aquéllos a quienes va dirigida. No se puede cazar moscas con acibar; ha de ser con miel. Y la miel, en este caso, es la propaganda bien orientada y bien organizada.

GRUPO A).

Barcelona.

DOS CUARTILLAS

DEL RESPETO A LA LIBERTAD

El respeto a la Libertad es la primera condición necesaria para la convivencia social. Hablamos de la Libertad bien entendida, así como la interpretan los anarquistas, sin que atente la libertad de los demás, tan respetable como la nuestra. Pero ¿dónde está ese respeto a la Libertad? Como dijera acertadamente el maestro Faure, los hombres, en último término, se dividen en dos clases: autoritarios y libertarios.

Y esta es la verdad. No hay más. O con la Libertad contra la tiranía, o con la tiranía contra la Libertad. No hay términos medios, y hoy menos que nunca. Estos últimos años nos han demostrado elocuentemente que las doctrinas políticas y los partidos gubernamentales, nutridos todos de savia autoritaria, por democráticos que se presenten y por mucho que alardeen de revolucionarios, desembocan en el fascismo.

El fascismo nació con la Autoridad y siempre ha convivido con ella; son substanciales, y sólo morirá él cuando Ella, su generadora perezca. Y es que, como dijo el pensador poeta, « el principio de autoridad es el alma de toda tiranía ».

La autoridad es una aberración en la vida. La Libertad, que es tendencia en la planta, instinto en el animal y anhelo en el hombre, es móvil y aspiración en los pueblos, vehículo de la Humanidad en su ascensión infinita, ley de Vida. La autoridad, monstruo que vive devorando la Libertad de los hombres y de las colectividades, halla en nosotros sus más terribles odiadores; como la Libertad, Sol de Vida, tiene en nosotros los amantes más fervorosos.

GABRIEL BUADES

Inca, 21-7-34.

SINCERIDAD

¿Qué es la sinceridad?

La sinceridad es la cualidad de ser verídicos, de expresar sus pensamientos y sus ideas tal cual los siente, no fingiendo nunca su propio sentir, sino que al contrario; no retroceder nunca ni ante nada ni ante nadie con tal de estar conformes con su propia conciencia. Así es que es un deber de todos los militantes del movimiento libertario el de ser sinceros, porque la sinceridad es lo único que de un modo fundamental puede dar un valor efectivo y real al individuo.

No es cualidad muy corriente la de ser sincero, abundando aún hasta en los campos de las ideas más avanzadas la cobardía de maniarse lo que se es, fingiendo lo verídico la mar de las veces y encubriendo la realidad con la máscara de las apariencias.

Esa falta de sinceridad existente en la conciencia del individuo, no viene a ser la causa del mismo, sino que la causa es de esta sociedad que viene dándole una educación hipócrita y malsana, y que además está formada sobre una base verdaderamente falsa, pues su existencia se debe a la realización de unos negocios enteramente ilícitos a costa del trabajo ajeno, que por la fuerza han de lanzar al individuo a estar exento de esta tan preciada cualidad, porque sino tendría que manifestar la ilegitimidad de esta sociedad y la de sus defensores, pero que estos solo la defienden y apoyan por temor a la desaparición de sus « sagrados » intereses.

He aquí algunos de los defectos que acarrea la falta de sinceridad.

Por no tener sinceridad si se ven los defectos de algún compañero, se callan, es decir, se toleran; por no tener sinceridad a veces se propaga una idea mientras que después se obra en sentido contrario; por no tener sinceridad se dice a veces conocer una cosa, mientras que se la ignora por completo; por no tener sinceridad vivimos engañándonos unos a otros, encubriéndonos a veces con el manto de la vanidad y la petulancia; y por no tener sinceridad se deja a veces vivir en las organizaciones obreras a individuos que solo sirven para traicionarlas.

La sinceridad, como muy bien dice la gran máxima socrática « Hombre concóctete a tí mismo » ha de empezar por uno mismo, conociendo sus defectos y sus equivocaciones; pudiendo de este modo decir los defectos y morbosidades morales que se encuentran en las conciencias de los amigos más íntimos.

Hay dos modos de manifestarse la sinceridad, o sean: en unos individuos de un modo persuasivo y en otros de un modo repulsivo; pero tanto sea de una manera como sea de otra, siempre ha de manifestarse lo que se siente no fingiendo nunca la realidad.

A veces el ser sinceros proporcionará desavenencias y antipatías por parte de quienes se sientan heridos por decirles los defectos que haya en ellos, pero no importa, con tal de estar conforme uno con sigo mismo, ya basta, porque eso es lo esencial.

Mientras que todos los individuos no sean verídicos—no podrán serlo todos de ningún modo mientras exista esa sociedad—y no manifiesten lo que son y lo que piensan habrá una defección moral muy grande que afectará a esta humanidad que aún no ha sabido hallar el verdadero camino de la emancipación.

Pero el deber de todos los anarquistas ya que van en pos de la perfección universal es el de ser sinceros, porque es uno de los mejores métodos para combatir a la sociedad actual, ya que en ésta no hay ni una partícula de tal alto valor moral, y los que no lo sean, los que se encuentren en ellos reminiscencias de esta mala educación, los tendremos que limpiar de nuestras organizaciones, es decir, ¡expulsarlos!

J. CARDONA

San Luis.

ANTE EL PARO FORZOSO

Los obreros en paro forzoso dándose cuenta de su difícil situación, han celebrado magnas asambleas donde, con calor y optimismo han tratado de hallar solución a tan pavoroso problema, sacándose la conclusión de conminar a las primeras autoridades pongan cuanto antes remedio al estado miserable que ocasiona el paro forzoso. A tal efecto se nombró una comisión que, llevando el espíritu de las asambleas, diera un plazo para solucionarlo, pasado el cual, declina toda responsabilidad consecuente a las mismas.

Por nuestra parte hemos de añadir que no debe de faltar la energía necesaria para si el caso lo requiere plantear un paro general.

Trabajadores todos! Seamos dignos de nosotros mismos, saliendo a afrontar las consecuencias de la cerrilidad autoritaria.

Conflicto resuelto

A última hora, cuando el periódico ya iba a entrar en máquina, nos llega la nueva de que el conflicto que los obreros tenían con el burgués don J. Codina, ha quedado solucionado favorablemente, representando un triunfo más de la voluntad y la razón.

Bien por los compañeros de la gomal Adelante y ya sabéis: los triunfos se consiguen con voluntad, unión y constancia.

En el próximo número dedicaremos al asunto el espacio que se merece.

¡LIBERTAD!

Hay quien llama libertad a su modo de vivir, libre o no, de prejuicios y privaciones sin cuento, con tal de no encontrarse respirando las miasmas que pululan en una infesta mazmorra.

Sin embargo, la libertad no es esa, no debemos interpretarla así.

En todas las edades se han usado diversos vehículos—según los tiempos—para ir hacia la consecución de la igualdad común, por ser ésta, la que conduce hacia la liberación del hombre.

Desde nuestros remotísimos abuelos, de la incalculable prehistoria, tras de dar el primer avance retrospectivo, en el cual su cerebro ignorante y temeroso, creó el mito de los dioses y se impuso los mandones, viaja en carros tortuosos y rudimentarios, por las interminables sendas de lo ignorado, en busca de su gran verdad: la Libertad.

Nada tiene de extraño que, esta, no la haya encontrado (¡a este paso!) y continúe afanoso y cauteloso en su sublime intento. Tiene que obrar con cautela, para no ser desviado del camino recto, como tantas otras veces, como hasta aquí incluso, por las ordas cavernarias enemigos del progreso.

Pero he aquí, una gran dificultad: No queremos montar al vehículo, rápido y eficaz que, vuela en pos de una sociedad manumidora, del remanso del amor, del sol de la libertad, porque no está en moda; y eso nos pierde, nos desorienta, nos acobarda y empequeñece.

Antes de la « presentación » de la República—por término general—, eran pocos los que utilizaban prácticamente ese medio de locomoción, para conquistar su felicidad. No se llevaba. Preferían el carromato pasivo de ruedas cuadradas, que usaba la monarquía. Y, ya este, como el de los Imperios, el de las Repúblicas, el del ¡Fascismo!—muerto antes de nacer—y otros muchos, están en desuso. Nadie, ningún trabajador consciente, ningún proletario rebelde que, se quiera distinguir de esa masa borreguil, amorfa e inconsciente que acepta de grado y se somete, a la vulgaridad y tiranía de instituciones armadas o « desarmadas », lo acepta como útil. En todos ha viajado; bien a impulso de la moda de su nobleza y sencillez o ignorancia y no ha podido llegar a la meta de su anhelo, no ha conseguido escalar la cumbre de la libertad.

A todos estos carromatos de ilusiones rotas, le ha faltado algo a la mitad del camino emprendido: a unos, el dinamismo, a otros, la espina dorsal... el resto, han sido enterrados en el mismo morbo que han segregado sus pútridas y mezquinas ambiciones; y esto, ha venido a quebrantar una vez más, la férrea voluntad que anima a los explotados en su excelsa lucha de clases.

Perdida esa voluntad, esa convicción, esa confianza en sí mismo, se ha parado a meditar que camino tomar, precisamente, encima del agitado remolino que los fragmentos de la sociedad capitalista forma al naufragar, en los insondables mares del olvido, y no lo encuentra; y si alguno desinteresadamente, le ha indicado la estación donde ha de tomar el billete para hacer el viaje que tanto sueña, no le ha creído; desconfía de todo y de todos; además, el único tren que podría tomar para ese fin, es muy raro, no está en moda; y, al pensar en esto y recordar los viajes iniciados llenos de sangre y de dolor que, solo han conseguido desmembrar su energía, vuelve la espalda y se marcha; carga sobre sus hombros conformistas todo el peso de la desigualdad, de la injusticia, de...

todo lo estatuido, y marcha a su mísero « hogar »—si así puede llamarse—, a pasar el tiempo viendo consumirse, por las privaciones a sus seres más queridos; y en esa agonía lenta, a veces se cree feliz; y, como no está enjaulado en un horripilante calabozo, aunque si lo está en su estrecho ambiente, se considera libre; y con la resignación de los débiles, de los depravados, de los seres inferiores, espera... ¿Qué espera? ¡La Muerte! Pero la muerte más vil que a un productor se le puede reservar: ¡La muerte de la inanición!

¡Proletario rebélate! Adelante los valientes, los rebelbes, los galeotes del Ideal. Atrás los cobardes, los sumisos, los conformistas de la injusticia social.

Vence los escrúpulos. No observes la moda. Adelántate a tu tiempo y marcha confiado a la estación de la C. N. T. adonde se gestan las conciencias. Toma por tu propia iniciativa, el billete rojo y negro que ha de servirte para viajar en esa potente locomotora que, atravesando valles, ríos, montañas... te conduzca hasta la meta soñada.

No creas nunca que el horizonte invisible está desierto; allí moran los valientes de la F. A. I. construyendo y prolongando la vía, hasta la Ciudad poética, blanca y rumorosa, del Comunismo Anárquico.

Solo en esta Ciudad de la poesía y del amor, aprenderemos a conocer la libertad y a gozar de sus deleites. Esta absurda moral burguesa que hiere y mutila nuestro organismo, allí morirá por la falta de pesantez corruptiva en el ambiente, y tendremos libertad.

Los prejuicios que agarrotan y encadenan nuestro cerebro, serán limitados con la lima del convencimiento, y seremos libres.

La mujer, la eterna esclava que se vende y compramos sin amor, tan solo ante la perspectiva de negros atardeceres, en esta lasciva sociedad, si queda sola, ya no lo hará. Su virginidad, solo y exclusivamente será entregada en holocausto al amor; y cuando haya gustado el néctar de la vida y escanciado dichosa el cáliz del placer, gritará con nosotros: ¡Esto es Libertad! ¡Hagamos que viva!

¿No ves compañera y compañero, que estética, que silueta más arrogante y combativa, tiene ese vehículo que vamos a tomar, y que los ruines, los malvados, excluyeron de la moda, para que no aprendiéramos a definir la libertad? ¿No oyes su trepidar estridente e incansable que nos llama?...

F. ILLESCAS

Málaga-julio-1934.

Un pleno de los Sindicatos de la C. R. T. de Baleares, en Palma

La Confederación Regional del Trabajo de Baleares, adherida a la C. N. del T., ha convocado a todos los Sindicatos para la celebración de un pleno que señale caminos a seguir para que la organización se haga más amplia y responda a los desmanes del capitalismo.

Tenemos el orden del día a la vista, y por su importancia creemos será discutido con serenidad mirando siempre por el acoplamiento de los trabajadores y marcarles una pauta a seguir lo más libertaria posible.

En estos comicios, se debe patentizar el desprecio hacia todo aquello que tenga color burocrático y dictador; sea cual fuere el nombre que se adjetive.

Más, desde este terruño, saludamos fraternalmente a los compañeros que han de tomar parte en dicho pleno y también a todos los que luchan y un recuerdo para los caídos en defensa de un mañana más justo, en donde la equidad coronará los esfuerzos realizados por todos los que se han sacrificado por la Humanidad.

A grandes trazos

El capitalismo agoniza... estas son las palabras que se oyen y que se ven escritas por todos los sitios. El capitalismo agoniza... Es una lástima que no esté ya muerto, porque va a causar muchas víctimas el acabarlo de matar; se prepara para defenderse de una manera horrible, de la manera que él es capaz y es este el movimiento que se vislumbra en el Mundo, estos cantos bélicos que se oyen en todas las naciones al compás de notas altisonantes de patriotismo, de fascismo y otras majaderías por el estilo, queriendo demostrar a los hombres que una Nación ha ofendido a otra y que es necesario vengar el ultraje.

Necios, canallas y cobardes, vosotros que por salvar vuestros intereses, no vaciláis en destrozar millones de hogares, no siendo capaces de defender vosotros la patria a que tanto invocáis, de ser lo suficiente valientes, saldríais al ruedo todos los que quereis la guerra y ahí dentro daros de bayonetazos, metralla y gases; pero no lo sois, porque sabéis que quedaríais destruidos en esta aventura guerrera.

En cambio sabéis que nada os sucederá si poneis en entredicho la patria y arrojais

al campo de batalla a estos soldados sin alma ni voluntad que se dejan arrastrar por falsos sentimientos que vosotros desde pequeños les inculcáis en sus infantiles y soñantes mentes.

Con el asesinato de Dollfus, el dictador austriaco por otros tan tiránicos como era el difunto canciller, la prensa burguesa que nada dijo en contra de la masacre obrera que desarrolló el fatídico canciller, ruge ahora rabiosamente.

El capitalismo francés declara que defenderá la independencia de Austria y que le ayudarán seguramente naciones amigas; la cuestión es empezar por un lado, luego Alemania ya encontrará otras naciones que la apoyen a ella y así sucesivamente poner a todo el mundo en un desastre mayor que el de la guerra europea, dejando por herencia infinidad de cementerios llenos de cadáveres, que eran algún día jóvenes arrogantes y que por proteger al capitalismo no son más que trozos de carne deshecha y cenizas; dejar millones de hogares sin alegría, seres con los pulmones destrozados y otros con el cuerpo deforme y millones de mujeres que faltándoles lo que por ley de Natura deben de gozar, van buscándolo convirtiéndose al fin en desgraciadas

criaturas que llegan hasta a vender su cuerpo.

¡Oh! ¡Esto es un panorama horrible!

A grandes trazos, porque si tuviéramos que hablar de la guerra, estaría muchos días diciendo calamidades sin fin de esta horrenda matanza, me volvería loco hablando tanto de esta porquería.

Habría otra manera para arreglar los asuntos sociales, que es lo que no deja vivir al capitalismo, hay un medio para nivelar la producción y no haber millones de harapos que deambulan por las calles pareciendo hombres; pero la ambición del capitalismo no lo quiere; es quitar horas de trabajo a los que aún viven de él y emplear a los que no tienen que comer, haciendo cuatro horas cada día de trabajo, ganando algo más de lo que se gana cada semana y el capital conformarse en ganar lo de antes, cuando no había máquinas.

Pero no, el capital no lo quiere, porque perdería su influencia siguiendo la evolución del mundo y no podría martirizar a los obreros; prefieren vivir, quitando a media humanidad de en medio y ellos tener el privilegio de matar de hambre a los pocos obreros que quedan.

¡Qué peno da tanta crueldad! ¡Qué tristeza tanta ignorancia!

Quien sabe si algún día los que manejan los fusiles, ayudando a los que manejan las herramientas del trabajo, acabarán con los verdugos que para su lucro asesinan a tantos y tantos infelices.

Y mientras tanto, el capitalismo agoniza...

CARLOS-VILLA

1 agosto 1934.

Trabajadores: Leed y propagad FRUCTIDOR

De Alayor

Del conflicto de la Casa Reurer

Después de unas semanas de actividad por parte de este Sindicato, para que el boicot declarado a la Casa Reurer, fuese lo más extenso posible y alcanzase sus mayores proporciones, vemos con satisfacción el apoyo moral que los compañeros de la Península, han brindado a favor de nuestra causa y por el triunfo de esta entidad, frente a la Casa Reurer.

El Comité Regional de Baleares, ha propuesto interesar a los trabajadores mallorquines explicándoles el origen y desarrollo de este conflicto, para que hagan causa común y presten solidaridad a nuestro conflicto.

« Solidaridad Obrera », de Barcelona, después de haber publicado una nota de este Sindicato, en la cual explicábamos el origen del conflicto, publica la semana pasada un comunicado del Comité Nacional de Relaciones de la Madera, dirigido a todos los Sindicatos de la Madera de España, para que respondan a la llamada de solidaridad, no empleando material procedente de la Casa Reurer.

No dudamos que los trabajadores mallorquines prestarán su concurso, haciendo con su apoyo sentir el peso de la Organización a este burgués, mermándole sus ingresos, hasta el punto de que llegue a comprender su estúpida actitud de persistir no reconociendo a este Sindicato y ordenando despídolos a su antojo.

¡Obreros de la Madera, no emplear bisagras del fabricante Jaime Reurer!

¡Solidaridad! ¡Boycot!

Por el Sindicato de Oficios Varios
EL COMITÉ.

NOTA: Deseamos que los periódicos afines publiquen notas sobre dicho boicot.